

## TANAK

DE

TEBAS

TEXTO de Kali



Llegó la noche pesada y fría. Tanak tiritaba de fiebre echado de bruces sobre la paja, para defender la llagada espalda. Había perdido ya la cuenta de las horas que habían transcurrido, cuando muy entrada la noche volvió a abrirse sigilosamente la puerta y al amparo de un mequino farol de mano, entró un hombre negro en la mazmorra.

—Tanak!—murmuró con voz apenas perceptible. El gigante blanco abrió pesadamente los ojos. Ante él, un esclavo negro le sonreía con bondadosa sorpresa, que hacía brillar los blancos dientes.

—He logrado emborrachar al carcelero y te traigo un ungüento cicatrizante para sanarte, Tanak. Todos los esclavos confiamos en ti. Has de salvar la vida para nuestra liberación.

Mientras el negro hablaba, iba untando

con la milagrosa pomada las espaldas la

ceradas del mártir. Este apenas podía pronunciar una palabra; sin embargo, sentía dentro de sí el afán de luchar a brazo partido con la muerte que le rondaba, para cumplir su promesa.

—No dudeis jamás de



Tanak. Si logro vencer la fiebre yo os juro que he de daros la libertad.

Las palabras pronunciadas lo habían agotado. El negro temeroso de ser sorprendido abandonó el lugar, volviendo al cuartucho donde echado sobre la mesa el carcelero dormitaba el sueño de su bo-hera. Con sumo cuidado colocó de nuevo colgando de la cintura la llave que le había sustraído para auxiliar a Tanak y amparándose contra

los muros, merced a la escasa luz fué deslizándose por los pasillos, sin atreverse a respirar. Un murmullo de voces le heló la sangre en las venas: un grupo de guerreros avanzaba por el pasillo. Materialmente pegado contra un recodo de la pared, el negro esperó temblando ser descubierto por los guerreros. Afortunadamente estos pasaron de largo sin darse cuenta de su presencia y el pobre esclavo con angustia mortal, salvó la calle.

Al llegar a las inmundas chozas, donde dormían en hacinados grupos, los demás compañeros preguntaron con abstracción el resultado de la atrevida empresa.

—Está deshecho—dijo por lo bajo el negro, por temor a ser sorprendido—sin embargo, tengo fe en su pronta curación.

La aventura de Tanak y el castigo infringido había rodado de boca en boca, llegando a oídos de una de las bailarinas de palacio, esclava también, la cual muy pronto se puso de parte del gigante.

—Ten cuidado—le dijo una de las doncellas, que en palacio re-

sídan. Si el Faraón sabe tu simpatía por el renegado, lo vas a pasar muy mal.

—No me importa—contestó Mirka. Si tú me ayudas, podremos hacer algo por él.

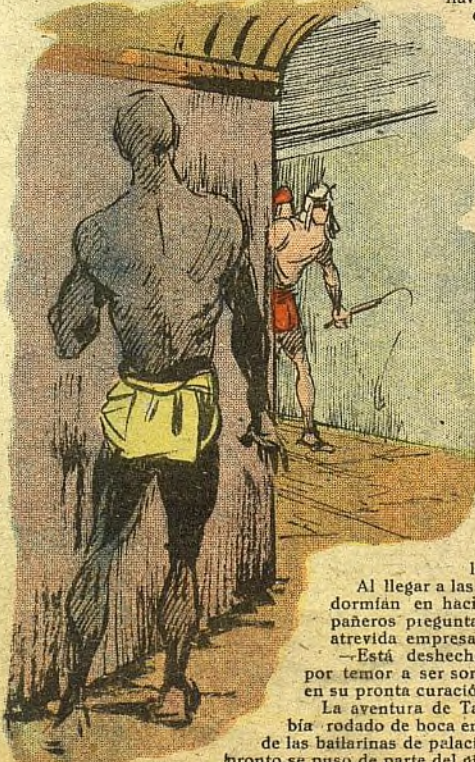
La doncella quedó pensativa, sin saber qué responder. Entre los esclavos castigados, se hallaba también su anciano padre y eso le re-



mordía el corazón.

—Pronto te daré justa respuesta, Mirka—dijo la joven.

(Continuará).







# RABILARGO I, rey de los Conejos



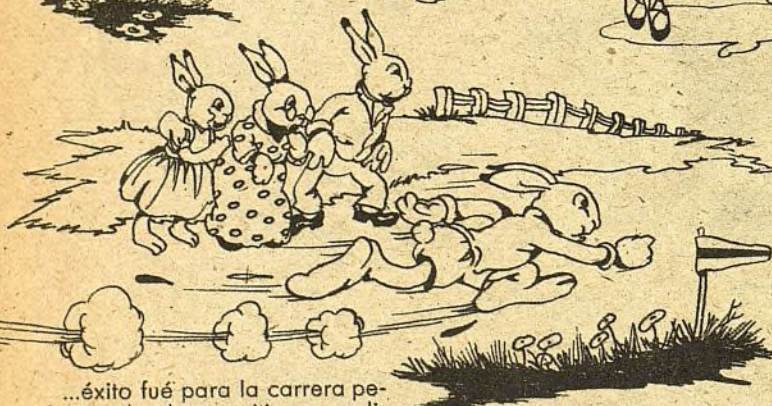
Una vez instalado en un original trono, dispuso Rabilargo que empezasen los festejos. Así lo ordenó a uno de sus criados, quien a su vez lo comunicó a un lacayo...



...y éste, al trompetero mayor, quien bufando con toda su alma, anunció a trompetazo limpio la inauguración de la fiesta. El primer número fue fantástico! ¡Qué...



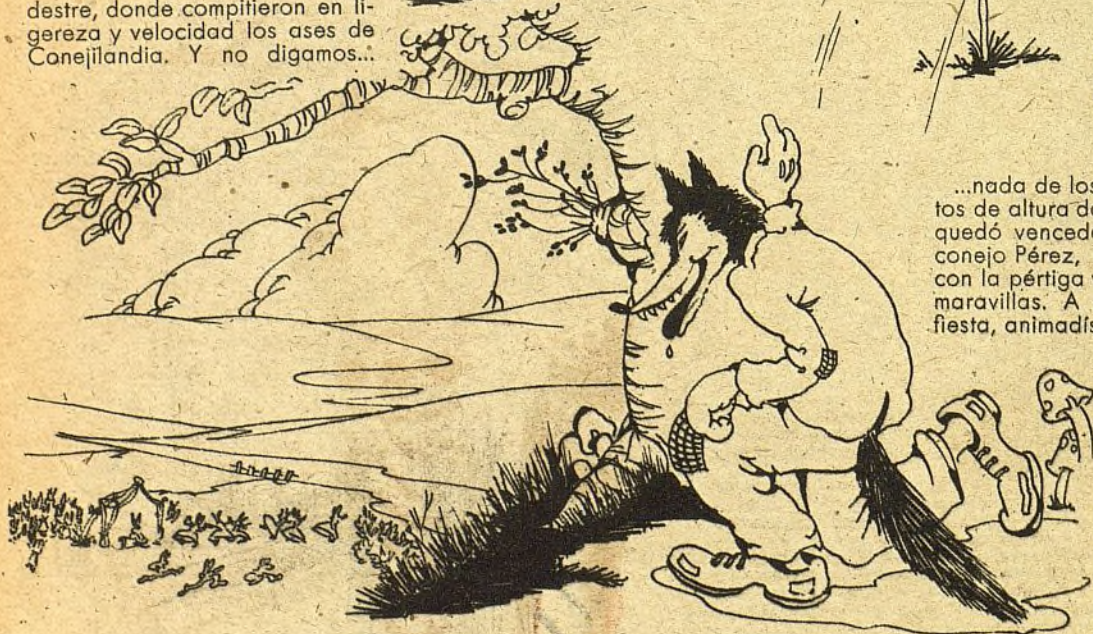
...maravilla de baile, ejecutado por las más lindas damitas de la buena sociedad! Todos los conejos se despetitaban aplaudiéndoles. Pero el...



...éxito fue para la carrera pedestre, donde compitieron en ligereza y velocidad los ases de Conejilandia. Y no digamos...



...nada de los saltos de altura donde quedó vencedor el conejo Pérez, quien hizo con la pértiga verdaderas maravillas. A este tenor seguía toda la fiesta, animadísima y divirtiéndose todo...



...el mundo en grande sin sospechar que el hambriento lobo estaba satisfechísimo al ver tal reunión de conejos, y escogiendo con la vista las piezas más gorditas...

(CONCLUIRÁ)



# Doctrina y ESTILO

Ya se anuncia la primavera. Ya van a empezar a dar su olor las violetas humildes entre la hierba y los alhelíes amarillos en los paseos, y unas tras otras van a aparecer las flores, vuestras amigas las flores.

Tal vez os extraña esta palabra; vuestras amigas. Pero eso deben ser; y vosotros debeis ser buenos amigos para ellas. El niño que es amigo de las flores, aprende de ellas gracia, delicadeza y hasta educación.

Suele decirse a los niños que no maltraten a los pájaros porque también ellos sienten un mal tratamiento, como nosotros; pero también hay que decirles que no maltraten a las flores, ni desmochen las plantas, en las cuales las flores nacen.

Una planta, me direis, no siente el dolor; lo mismo da que se muera de una manera que de otra.

Es verdad que las plantas no sienten

como nosotros, aunque alguna sensibilidad debentener; pero más que a las plantas y las flores os perjudicais a vosotros mismos si obráis de esa manera brutal.

En primer lugar os privais de una cosa bella, agradable, que endulza y alegra la vida; pero además y esto es lo peor, desarrollais en vosotros una mala costumbre, un instinto perverso, una inclinación salvaje.

¿Cómo se llama ese instinto que os impele a descabezar las flores, a tronchar las matas, que encontráis a vuestro paso? Espíritu de destrucción.

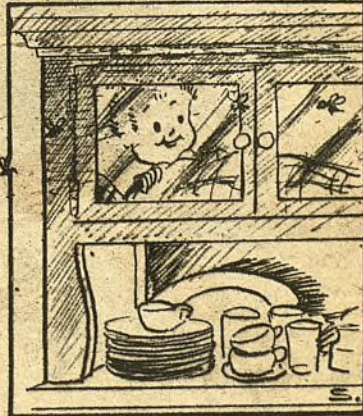
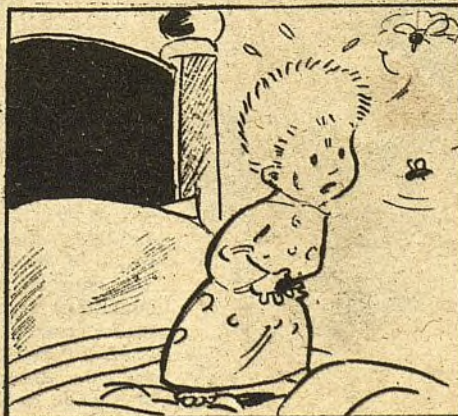
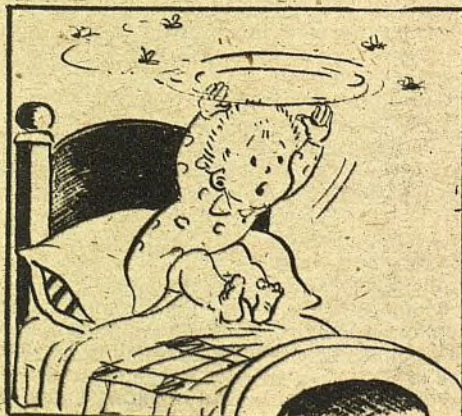
Si os dejais llevar de él, perdereis también el respeto y la consideración

a vuestros semejantes, a todas las cosas buenas.

Respetad las plantas y respetareis a los hombres; amad a las flores y amareis a las almas.



## Buen refugio





# HEROES DE LA PATRIA

Por Fray Justo Pérez de Arbel.  
Ilustraciones de Aróztegui.

La  
ciudad  
de las nubes

## Preparativos

### en San Gabriel

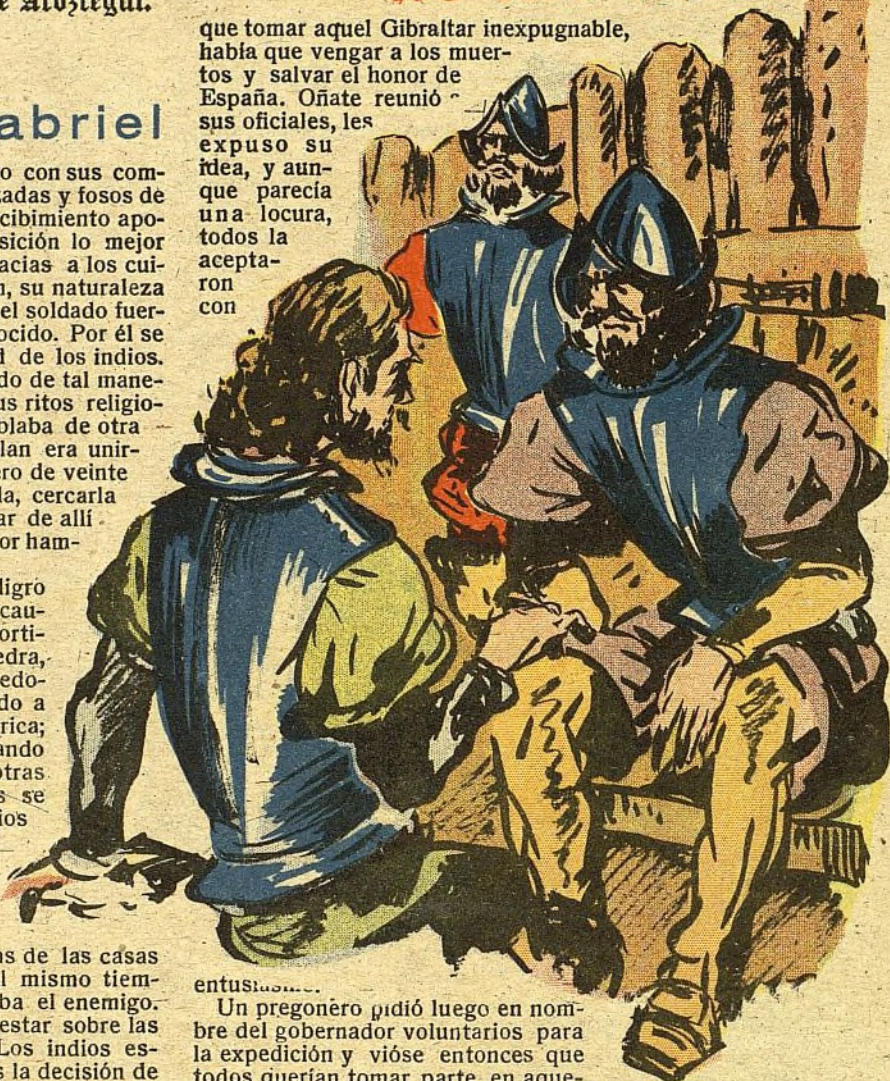
**V**ILLAGRÁN estaba de nuevo con sus compañeros detrás de las empalizadas y fosos de San Gabriel. Hicieronle un recibimiento apoteósico, pusieron a su disposición lo mejor que había en la colonia; y gracias a los cuidados que todos le prodigaron, su naturaleza privilegiada reaccionó y a los pocos días era el soldado fuerte, decididor y optimista que todos habían conocido. Por él se supieron nuevos detalles acerca de la actitud de los indios. La matanza de Acoma les había envalentonado de tal manera que en sus bailes, en sus fiestas, en sus ritos religiosos y en las reuniones de sus jefes no se hablaba de otra cosa que de exterminar a los españoles. Su plan era unir-se todos los guerreros del país, caer en número de veinte o treinta mil sobre la ciudad recién fundada, cercarla con un muro de carne humana y no marchar de allí hasta aniquilar a sus moradores o rendirlos por hambre. Tal era el parecer de los más audaces.

El gobernador Oñate se dio cuenta del peligro inminente en que se hallaba. Su primera precaución fué asegurar la defensa de la colonia. Fortificó las murallas, es decir, las tapias de piedra, de palos y de troncos; ahondó los fosos y redobló la vigilancia. San Gabriel estaba edificado a la manera india y con una sencillez geométrica; un cuadrado, la plaza en el centro y arrancando de ella cuatro calles, que terminaban en otras tantas puertas. Para defender estas entradas se colocaron en la plaza central los rudimentarios pedreros, cañones primitivos que lanzaban balas de piedra. Los hombres eran poco numerosos, doscientos a los más, pero las mujeres los ayudaban cuanto podían aun en las faenas de la guerra.

Veíaselas durante el día en las altas terrazas de las casas de adobe de tres pisos cosiendo, labando, y al mismo tiempo observando el horizonte por ver si asomaba el enemigo. Entretanto los guerreros dormían para poder estar sobre las armas durante las horas crudas de la noche. Los indios esperados no aparecieron; prevaleció entre ellos la decisión de los que pensaban que los españoles tendrían que dejar el país, y que era mejor caer sobre ellos en la retirada. Pero no era Oñate un hombre capaz de volverse atrás. Ni un instante pasó por su mente la idea de retirarse vergonzosamente. Hombre observador y encanecido en la vida inquieta de los conquistadores y en el conocimiento de la psicología de los indios, sabía, es verdad, que se le presentaba un dilema difícil; o castigar sumariamente la matanza de sus hombres, o abandonar para siempre aquella vasta región de Nuevo Méjico. Para un hombre como él sólo quedaba una salida: el castigo, la conquista de Acoma, la rendición incondicional de sus habitantes. ¿Pero cómo conquistar una fortaleza inexpugnable? De sus doscientos hombres, sólo una parte podía destinar a la empresa, pues no era prudente dejar desguarnecida una colonia rodeada de enemigos. Acoma en cambio contaba con más de trescientos guerreros secundados por un número considerable de navajas.

Los españoles de aquel tiempo no conocían imposibles. Había que humillar a los que-  
res, había

que tomar aquel Gibraltar inexpugnable, había que vengar a los muertos y salvar el honor de España. Oñate reunió a sus oficiales, les expuso su idea, y aunque parecía una locura, todos la aceptaron con



entusiasmo.

Un pregonero pidió luego en nombre del gobernador voluntarios para la expedición y vióse entonces que todos querían tomar parte en aquella empresa llena de peligros. Fué necesario escoger a los treinta más fuertes y de mayor resistencia. Todos eran igualmente valerosos, pero no todos tenían las mismas fuerzas para resistir el hambre y las inclemencias del tiempo; no todos contaban con la misma agilidad para trepar por las rocas y saltar por los barrancos. Entre los escogidos estaba el soldado poeta, el joven Villagrán, que había ya probado su naturaleza de titán en aquella marcha impresionante en que otro cualquiera hubiera perecido. Sólo faltaba nombrar el jefe de la expedición. Villagrán hubiera deseado aquel puesto para él; le hubieran deseado otros muchos oficiales, pero un hombre se postró a los pies del gobernador y le dijo:

—Señor gobernador, una gracia voy a pedir a vuestra merced.

—Habla—respondió Oñate.

—Mi hermano, prosiguió él, mandaba el destacamento que fué deshecho en Acoma por la traición de los que-  
res; es a mí a quien toca castigar aquella muerte alevosa.

—¿Es que quieres el mando de la expedición?

—Eso mismo, señor gobernador, y yo le aseguro que en menos de un mes estamos aquí vencedores.

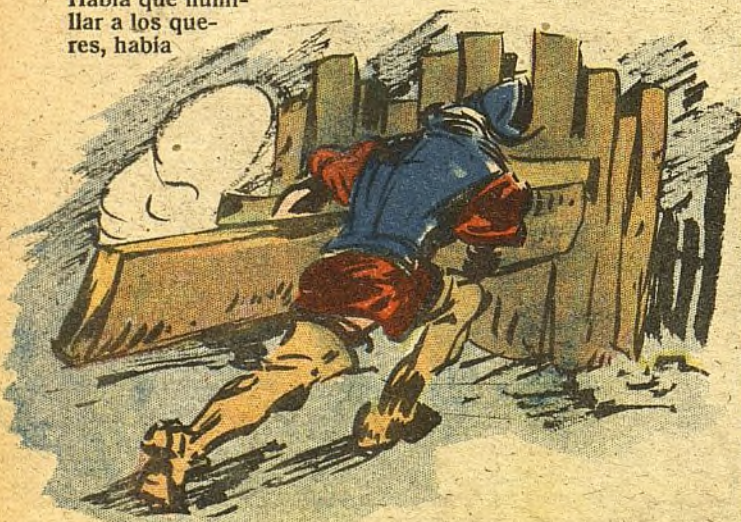
—Sabes la confianza que tengo en ti; sentiría profundamente que no volviéses.

—Volveremos, no lo dude vuestra merced; tengo trazado mi plan y le realizaremos inexorablemente.

—Véte pues, y que Dios te ayude, concluyó el gobernador abrazando a aquel valiente.

Aquel bravo era Zaldivar, hermano de Juan. En el pequeño ejército tenía el cargo de sargento mayor, y le cumplía con tal exactitud e inteligencia, que todos le apreciaban y le querían. Su nombramiento fué recibido con general entusiasmo. Después de muchos abrazos y aprehensiones de mujeres, después de recibir la bendición del sacerdote en la capilla la pequeña tropa se puso en marcha el día 12 de Enero de 1599. De los setenta hombres sólo unos cuantos llevaban el tosco mosquete de aquel tiempo. Fuera de estos arcabuceros los demás eran piqueros, armados únicamente de lanza y espada. Como defensa contra los dardos envenenados de los indios usaban chaquetas acolchadas o mallas batidas. Su única artillería era un pequeño pedrero, que iba amarrado al lomo de un caballo.

(CONTINUARA.)



NOTA: Desde este número continuaremos publicando la continuación del relato *Héroes de la Patria* titulado "En la Ciudad de las nubes", que quedó cortada en nuestro número 49 de la revista. Debido a causas ajenas a nuestra voluntad hasta el presente número nos ha sido imposible iniciarla de nuevo; esperamos de nuestros lectores sabrán perdonar esta larga interrupción.

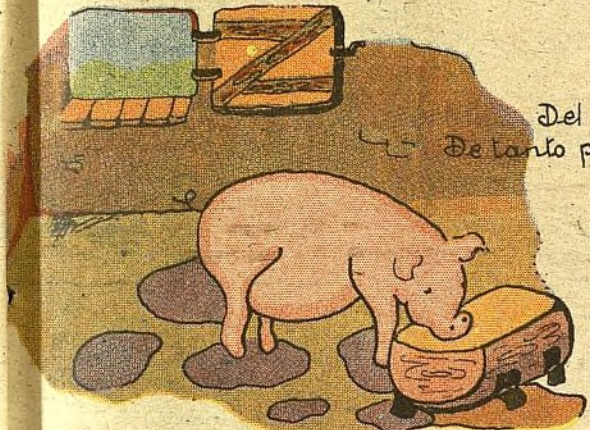


# La Lechera

= FÁBULA de SAMANIEGO =




Llevaba en la cabeza  
Una lechera el cántaro al mercado  
Con aquella presteza  
Aquel aire sencillo, aquel agrado,  
Que va diciendo a todo el que lo abviente,  
¡Yo sí que estoy contenta con mi suerte!  
Porque no apetecía  
Mas compañía que su pensamiento,  
Que alegre lo ofrecía  
Inocentes ideas de contento;  
Marchaba sola la feliz lechera,  
Y decía entre sí de esta manera:  
Esta leche vendida  
En limpio me dará tanto dinero;  
Y con esta partida  
Un canasto de huevos comprar quier  
Para sacar cien pollos que al estío  
Me radeen cantando el pio, pio.




Del importe logrado  
De tanto pollo, mercare un cochino,

Con bellota, salvado,  
Berza, castaña, engordará sin lino,  
tanto que puede ser que yo consiga  
Ver como se le arrastra la barriga.  
Llevarélo al mercado,



Sacaré de él sin duda buen dinero  
Compraré de contado  
Una robusta vaca, y un ternero  
Que salte y corra toda la campaña  
Desde el monte cercano a la cabaña  
Con este pensamiento  
Enajenada brinca de manera  
Que a su salto vialento  
El cántaro cayó. ¡Pobre lechera!  
¡Que compasión! Adios leche, dinero,  
Huevos, pollos, lechón, vaca y ternero.  
¡Oh loca fantasía  
Que palacios fabricas en el viento!  
Madera tu alegría  
No sea que saltando de contento,  
Al contemplar dichosa tu mudanza,  
Quiebre su cantarillo la esperanza.



No seas ambiciosa  
De mejor, o mas prospera fortuna,  
Que vivirás ansiosa  
Sin que pueda taciarte cosa alguna,  
No anheles impaciente el bien futuro,  
Mira que ni el presente esta seguro.



manu  
Rozas de la Higuera.



# ¿Qué quieres saber?



**Begoñita de Lequerica, (Bilbao).**—Santi y José Antonio agradecen los recuerdos de tus hermanos y me encargan les envíe los suyos. Tu letra me parece buena. Cuando tengas un retrato no dejes de mandármelo, pues quiero formar un album con todos los de mis amiguitas. Ya ves que a mí también me han metido interna. ¿Cómo no te meten a ti, si lo estás deseando? Pongo tu anuncio y te envío un millón de besos.

**Ana-Mari Anduiza, (Bilbao).**—Para tu colección te envío este retrato, que es el que más éxito ha tenido. Recibe muchos abrazos y besos.



Para Ana Mari Anduiza, con un millón de besos, Mari-Pepa

**Pepita Momsanaro, (Barcelona).** Te envío mi retrato y la receta de unas rosquillas de yema económicas. Medio kilo de harina, doscientos treinta gramos de azúcar, ciento quince de mantequilla, tres huevos y media cucharadita de bicarbonato de sosa. Se trabaja todo bien, durante un cuarto de hora. Se hacen rosquillas y se cuecen al horno moderado. Los caramelos irán para otra vez. Recibe muchos besos.



A todas mis amiguitas.

—La niña Carmen G. Echegaray, desea correspondencia con niñas de doce a quince años, que sean formales.



educación social.

**Mari y Tanito, (Santander).**—Yo creo que podemos ser amigas, aunque yo no voy a Santander; eso si vosotros queréis. Os envío el modelo de peinado, para que se os pase la desesperación y un cariñoso saludo para las dos primas.

**A todas mis amiguitas.**—Begoñita de Lequerica, que vive en Bilbao calle Gran Vía, 22, 1.º, desea tener correspondencia con niñas de diez a doce años, de buena



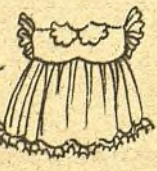
Para Anita Diez con mucho cariño, Mari-Pepa



Para Carmina Espina, en prueba de cariño, Mari-Pepa

**Carmina Espina, (Gijón).**—Ya ves que te contesto; así es que estoy viendo rabiar a América. ¿Y Margarita, sigue con su sonambulismo? A nosotros nos dió muy buen resultado para comer el dulce. Puedes contarte desde ahora como amiguita mía y te envío mi foto en prueba de mi cariño.

**Maria Teresa Lozano, (La Felguera).**—Encantada de ser amiga tuya. Te envío el vestido para tu muñeco llorón, que por cierto se llama Pepín como el mío. ¿Qué tal va el inglés y el solfeo? Mis hermanos me encargan de recuerdos para los tuyos de su parte y yo esperando me cuentes, tus travesuras, te mando un beso muy grandote.



**Maria Lourdes de la Puerta, Marichu G. Barbón, Maria Rosa Ferroncel y Rosario Egoscozabal, (San Sebastián).**—Encantada de ser amiga vuestra. Os mando el modelo de peinado y pongo vuestro anuncio. Recibid muchos abrazos las cuatro.



**A todas mis amiguitas.**—Estas cuatro chicas de aquí arriba, desean cambiar correspondencia con otras de catorce a dieciséis años, que no sean

de San Sebastián, aficionadas al deporte y que sepan inglés. Escribid a Marichu G. Barbón, Alameda de Calvo Sotelo, 19, 1.º, San Sebastián.

**Neige Rou, (Madrid).**—Aunque tarde, te envío el retrato que tú me has hecho, me parece muy bien. Tu cuen-



**Sarita Subirachy, (Barcelona).**—Te mando mi retrato, Sarita, pero por falta de sitio no puedo enviarte hoy el disfraz. En cuanto a Ani, yo creí que era diminutivo de Anita. Le agradezco su felicitación y siento decirle que su dibujo no se puede publicar, porque necesita estar hecho en tinta china. Para las dos, muchos abrazos.

**Lucy Sáenz.**—Puedes escribir a María Claret, a C. Miracruz, número 10, San Sebastián y mandarle el album o la hoja. No le tienes que pagar nada. Te mando besos de su parte y mía.

**Encarnación Caballero, (Burgos).**—Aquí tienes el modelo de jersey para tu hermanito chiquitín. En cuanto a los bollos, salió la receta en el número 53 de «Flechas y Pelayos» y allí puedes encontrarla con el nombre de «Maravillas». Estoy segura de que te gustarán. Os mando muchos besos para ti y el pequeñajo.



**Anselma Bretégón, (Torrelavega).**—Hacés bien en llamarme amiga, pues yo me alegro mucho de que lo seas. El punto calado lo puedes hacer de esta manera: un punto al derecho; echar el hilo; coger dos puntos juntos; echar el hilo; otros dos juntos; así hasta terminar la vuelta. Al volver, todo del revés. La tercera vuelta como la primera, la cuarta como la segunda y así sucesivamente. Para el escote cuadrado, no hay más que rematar los puntos del centro todos de una vez y proseguir trabajando solamente con los de los extremos (primero un lado y luego otro) para hacer los hombros. Saludos a tu amiga y besos para ti.



**Conchita Muñoz, Angelita Flores y Maria Luisa Magra, (Bilbao).** Encantada de conocer a esos tres «astratos». Os dedico la «foto» más salada que he encontrado. Como que le he echado un montón de sal encima, antes de mandarla al periódico. El Santi recordable, así como también José Antonio con todos sus preciosos trajes, los podéis encontrar en mi libro «Mari-Pepa entre los rojos» (segunda serie) y «Mari-Pepa en la España Azul» (primera serie). Os envío muchos abrazos.

**Mari-Lisa y Mari-Los, (Castellón).**—Sois unas niñas muy inteligentes, pues os poneis en razón y sólo pedís una cosa. Ahí va el modelo de peinado para las largas trenzas de Mari-Los. Me alegro de que vuestras casitas de muñecas hayan quedado tan bien. Con recuerdos de mis hermanos para los vuestros, os mando muchos besos.



abrazos muy grandotes.

**A todas mis amiguitas de diez a once años** que coleccionan sellos, les aviso que Celia Muñoz, que vive en «El Rincón» Torremolinos (Málaga), desearía hacer intercambio con ellas.

MARI-PEPA

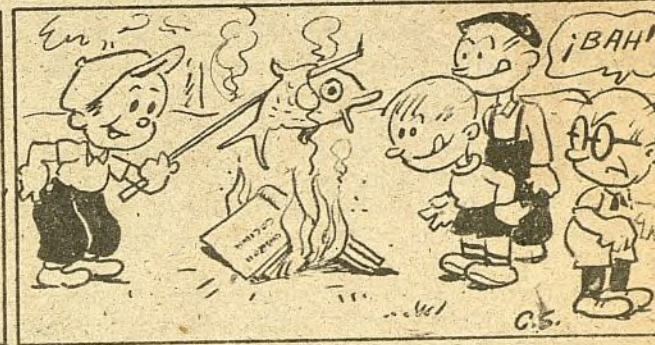
CUPON

Cada pregunta dirigida a Mari-Pepa ha de ir acompañada de este

CUPON

CONSULTA





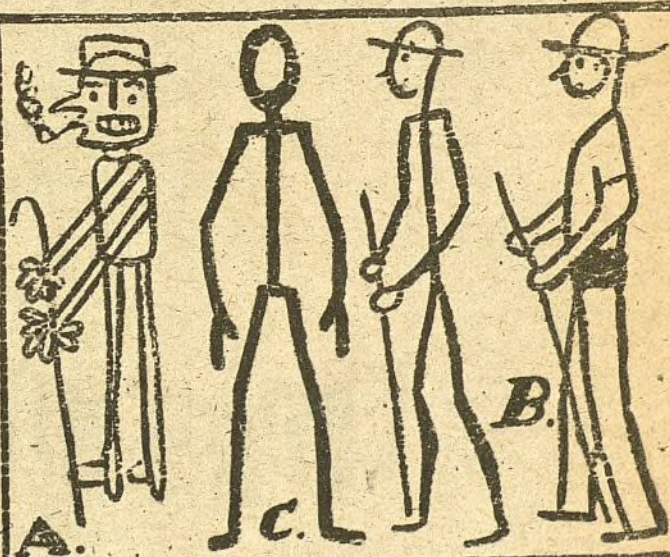
## Dibujos Infantis

En el número anterior os presentábamos varios de vuestros dibujos y os prometíamos señalar ordenadamente los errores que tuvieran y proporcionaros los medios de corregirlos.

Cumpliendo lo prometido, tomamos hoy de aquellos el dibujo A. Sus más fuertes errores son: el verse el cráneo a través del sombrero; arrancar los brazos de un mismo hombro y verse a través de ellos los perfiles del cuerpo y una pierna; la cara estar de perfil y de frente al mismo tiempo; los dedos no poder sostener el bastón de esa forma dibujados y tener en una mano más de los debidos y los pies estar en una posición imposible. Estos errores son los más acentuados.

Observad bien el esquema C, sus proporciones de cabeza, brazos y piernas. Con el esquema siguiente traducimos vuestro dibujo para dibujar más correctamente la figura B, que es como debe dibujarse y es como hubierais querido vosotros. Mirad atentamente a las personas y llegareis a dibujarlas mejor.

Con una ligera variación del esquema de la página anterior, podeis dibujar hoy un caballo. Vereis en números sucesivos la variedad de animales que dibujaréis, apoyados en el mismo esquema siempre. Estos dibujos os serán muy útiles en vuestras escuelas.







# Cuento de Mari-Pepa

## Las burladoras burladas



¡Llé!.... ¡lilín!.... ¡lilín!....

La campanita anunciaba que el recreo había terminado. Armandita y yo debíamos dejar la cocina y bajar a clase, porque la Reverenda Madre nos había advertido que nuestro castigo no suponía abandonar nuestros estudios, sino solamente nuestras diversiones.

Durante el camino, Armandita y yo formábamos nuestro plan, para cuando llegase la hora de la comida.

—¿Qué podíamos hacer para que nos castigaran sin postre?

—Pues muchas cosas—dijo mi compañera de cocina—como, por ejemplo, hablar durante la lección, soplar a otra niña, cerrar de golpe el pupitre para que se asusten todas.....

—Eso es lo que más me gusta—respondí.

Y quedó convenido en que, a una señal, Armandita y yo levantaríamos las tapas de nuestras mesas y las dejaríamos caer con estrépito.

Sin embargo, apenas estuvimos reunidas con las demás niñas, se me ocurrió pensar en mis dos queridísimas amigas Angelines y Mari-Chari. Era preciso avisarlas del peligro que corrían y en seguida les expliqué lo que pasaba.

—Os voy a decir un secreto: Armandita y yo hemos preparado el postre para las internas. Nos hemos confundido de receta y ha resultado un potingue horroroso; pero como ya no hay tiempo de preparar otra cosa y como hemos gastado muchísimos huevos y azúcar, seguramente lo sacarán a la mesa y no habrá más remedio que comerlo. Armandita y yo, que lo sabemos, hemos pensado hacer una gran diablura, para que nos castiguen sin postre. Es el único medio de librarse del suplicio. Y a vosotras, como buenas amigas, os lo aviso, para que no os lleveis ese mal rato.

—Muchas gracias, Mari-Pepa—dijo Mari-Chari—¿y qué es lo que hay que hacer?

—Cuando yo os haga una señal, levantaís las tapas de vuestra mesa y las dejáis caer con fuerza.

—¡Yo no me atrevo!—exclamó la tímida Angelines. ¡Nos castigarán!

—Pues eso es lo que queremos, bobina.....

Aunque no muy convencida de mi argumento, Angelines se dejó llevar como siempre de lo que yo decía. Mari-Chari, por el contrario, estaba bien dispuesta a secundar mis planes.

Sin embargo, yo no contaba con otra cosa y es que Armandita, por su parte, avisó también del peligro a

sus amigas más íntimas: Conchita Velay y Carmencita Trujillo.

Así, cuando en plena explicación de gramática, Armandita me hizo un guiño significativo, ¡pataplum! una especie de trueno terrible resonó por la clase y nos dejó asustadas a nosotras mismas: eran seis tapas que cayeron a un tiempo con estrépito, en lugar de dos, como habíamos pensado.

Pasado el primer momento de sorpresa, la Madre Ignacia se levantó de su asiento y dijo:

—Espero que las culpables de esta broma, se pongan en pie inmediatamente.

No tuvo que repetírnos la orden, porque era lo que nosotras estábamos deseando.

—Está bien —añadió la monja— en castigo a su falta de disciplina, se quedarán ustedes hoy sin..... tomar postre.

Angelines, Mari-Chari, Armandita, Conchita, Carmencita y yo, tuvimos que hacer esfuerzos para disimular nuestra alegría. ¡Si supiera Madre Ignacia el gran favor que nos hacía dándonos aquel castigo!....

Llegó la hora de la comida. Pasamos en orden al refectorio. Rezamos nuestras oraciones y nos pusimos a comer con apetito. Al llegar el postre, Madre Ignacia mandó que las seis castigadas nos pusiéramos junto a la pared, para contemplar cómo las demás saboreaban el riquísimo dulce.

Nosotras sonreíamos por dentro. El aspecto era buenísimo; pero ¡qué chasco se iban a llevar cuando, le clavarán el diente! ¡Y cómo nos íbamos a reír nosotras entonces!

Todas las niñas se dejaron servir mucho, pues casi todas eran golosas y empezaron a comer a dos carrillos. Con gran asombro nuestro, ninguna protestó ni puso cara-rara; al contrario, todas se reían de gusto y decían que estaba estupendo. Angelines se echó a llorar con desconsuelo.

—¡Eso que dijisteis es mentira! ¡Y por vuestra culpa me quedo sin postre!

—¡Tiene razón Angelines!—dijeron muy enfadadas Mari-Chari, Conchita y Carmencita. ¡Nos habeis engañado como chinas y por vosotras nos perdemos una cosa tan buena!....

Armandita y yo nos mirábamos indignadas.

—¡La Hermana Serapia ha hecho un nuevo postre!....

—¡Y sin avisarnos!.... ¡Esta gran traición, merece una terrible venganza!



Mari-Pepa



# EL HOMBRE DIABÓLICO

TEXTO DE VALLE

ILUSTRACIONES DE TEODORO DELGADO

Pasados

los primeros momentos de estupor, los nautilos reaccionaron. Pero ya los mertasianos habían ido avanzando, defendidos siempre por el avión de Victorio que iba sembrando bomba tras bomba en el campo enemigo. Todas las miradas enemigas estaban fijas en el cielo, inspeccionando aquel enorme avión de tan extraña contextura que planeaba audazmente sin temor a los disparos anti-aéreos que desde las posiciones enemigas le lanzaban. Los proyectiles rebotaban en las láminas de acero especial y caían inertes en tierra.

Lo mismo sucedía con Victorio que insensible al peligro seguía cumpliendo con su misión.

La audacia y el valor del aviador extraordinario, llenó de asombro las filas enemigas, y pronto la fama del aviador misterioso de gafas negras rodó de boca en boca no solamente en Mertasia sino inclusive en Nautila. Al cerrar la tarde, los mertasianos habían logrado coger al enemigo valiosas posiciones. Enterados los generales enemigos de las hazañas de los mertasianos, fueron en busca del mejor químico de su reinado para exponerle el nuevo invento de sus contrincantes y poder paralizar

toda acción de aquellas bombas de humo que sin hacer grandes mortandades ofrecían a sus poseedores enormes ventajas en el campo de batalla. Los generales mertasianos, que seguían con interés las evoluciones de Tormo y Ricardo pegados a sus telescopios no cesaban de recibir por radiotelegrafía las últimas noticias de la lucha que había terminado en una de las mayores victorias para su ejército. — ¡Magnífico! Tormo es usted un hombre extraordinario— díjole al inventor uno de los generales. Tormo sonrió sarcásticamente brillantes los ojos de satisfacción. El ruido potente del avión de Victorio se dejó sentir y momentos después cogía tierra a pocos metros. El hombre diabólico descendió de él

y acercóse cautelosamente con sus pasos elásticos y mecánicos hacia el inventor. — Muy bien, Victorio, — murmuró éste pasando sus manos nerviosas por los hombros del hombre sin alma— ahora a descansar un rato. Victorio se dirigió silenciosamente hacia la caja de metal que le hacía de cama, se estiró en ella y quedó inmóvil. En aquellos momentos las potentes dinamos dejaron de funcionar y los generales abandonaron el oculto observatorio de Tormo para ir a dar cuenta a su Rey, de las hazañas de aquel monstruo que exclusivamente obedecía las indicaciones de su creador. No quedaron contentos los nautilos de aquella enorme derrota y el General de las tropas

mandó llamar a su despacho a expertos espías a quienes les encargó procuraran por todos los medios descubrir quién era aquel aviador temerario que tan serenamente despreciaba la vida y cuya intervención implicaría graves descalabros a su ejército.

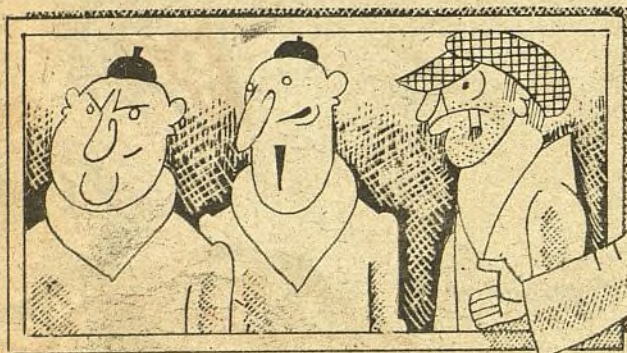
— Imposible que un solo hombre pueda con nuestros soldados— clamaba furioso el general— a menos que sea un hombre diabólico.

(CONTINUARÁ)

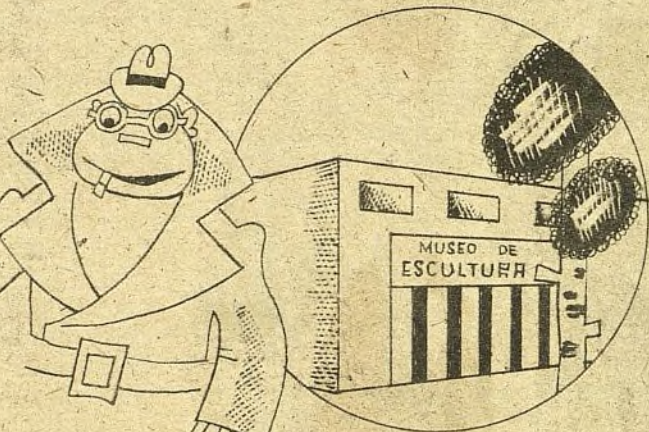




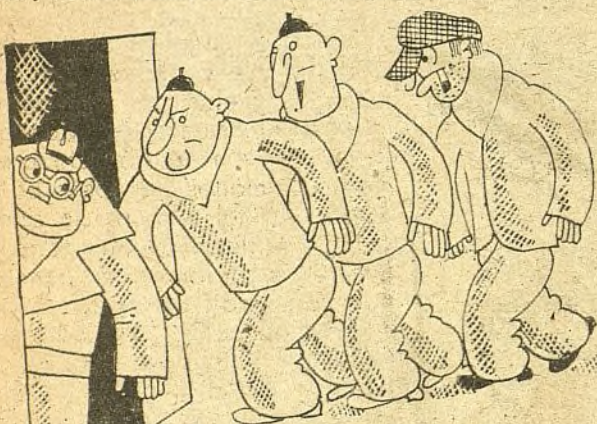
# DESVENTURAS DEL "GANGSTER" PAT O'SHO



«Estos son—dice Pat O'Sho— los elementos con que he formado mi banda. ¡Vaya elementos! Os los voy a presentar: *Pelanas*, un sujeto de pronóstico reservado, *Perillán*, un individuo que, como veréis, me viene de perilla y *Timorato* el fulano más golfante entre los golfantes.



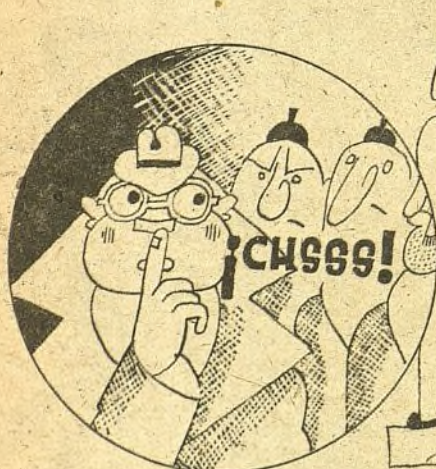
Pat O'Sho ha elegido el Museo de Escultura como el lugar en donde va a empezar su actuación su recientemente constituida banda. Como tiene grandes aficiones artísticas, quiere inculcar a sus secuaces sus mismos gustos y piensa llevarse unas cuantas obras para que las puedan contemplar a su sabor.



Son las doce de la noche. Esta es la puerta de escape descubierta hace unos días por el gangster. Manipula con una ganzúa y entra el primero y con gran sigilo le siguen sus nuevos colaboradores. *Timorato* inicia una protesta: «¡Tengo miedo!» «¿Qué dices? exclama Pat O'Sho». «¡No nada!» *Perillán* le anima: «Hay que ser valiente, *Timorato*, que eres ya un hombrecito!»



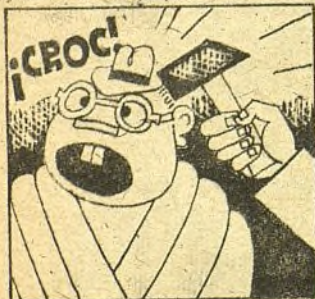
Entran en una sala llena de estatuas. «¡Ay, qué susto! exclama a su vez *Perillán*— ¡Qué señores más grandes!» *Timorato* tiembla como un azogado. Pat O'Sho dice con energía: «¡Pero no seáis ridos! Fijaos en lo artístico que es todo esto. ¡Qué estatuas! Mirad qué busto más hermoso.» «¡El busto es miol!» salta *Pelanas* que desea controlarlo.



«¡Oigo pasos!» dice *Timorato* aterrado. «¡Es cierto!» exclama *Perillán*. Pat O'Sho se impone: «¡Silencio! debe ser el sereno del museo». De pronto acude a su mente una idea salvadora. «¿Véis esas telas que hay ahí? Pues os las ponéis tal como las

llevan esas estatuas... ¡De prisa! Todos obedecen y *Timorato* va murmurando: «¡Os he dicho que tengo miedo! En el momento en que cubiertos con las telas se inmovilizaban para tener la apariencia de estatuas surge el sereno que, tranquilamente, va mirando una a una las esculturas por si hay alguna novedad. Al llegar al grupo formado por los bandidos se queda perplejo: «¡Qué estatuas

más raras! No me había fijado nunca en ellas, parecen de estilo rupestre. ¿De qué materia serán? ¡Pronto lo sabré! Y armado de un martillo, sacude un martillazo en el testuz de *Pelanas*. «¡Clinc!» exclama este con



una voz lo más metálica posible. «¡Bronce!» dice convencido el sereno. Otro martillazo en la cabezota de Pat O'Sho. «¡Croc!» grita éste. «Se trata de una talla en madera» dice el se-

no con aire de suficiencia. Golpe de martillo en el torrazo de *Perillán*. «¡Clinc!» Otro "bronce". Magnífica estatua! *Perillán* sonríe halagado. «¡Qué fea es esa estatua!» dice el se-

reno mirando a *Timorato*. Este está temblando, muerto de miedo... «¡Paf!» «¡Bah!» exclama con desprecio. «Una vulgar escayola ¡Ni siquiera se sostiene!» Y se aleja hacia otra sala...

«¡Salvados!» dicen los banuidos mientras comparan las dimensiones de sus chichones respectivos. Y deciden marcharse a casita para hacer gran gasto de arnica y tila...



# Liturgia

por Juanillo

Lepillo, mi primo Gonzalo y yo, estábamos de pie en torno de don Froilán. Afuera soplabla el cierzo y así resultaba más grato el calorillo de la estufa.

—A ver, Lepillo, ¿para qué se va a la iglesia?— preguntó don Froilán un poco serio.

—Pues para adorar a Dios—contestó Lepillo.

—Muy bien—añadió don Froilán. Pero ¿crees tú que adora a Dios como se debe, el que entra en la iglesia de mala manera, el que está delante de su Dios con poca urbanidad?

—Pues yo creo que así, no señor.

—Aquí te quería yo ver, Lepillo; porque esta mañana cuando entraste en la iglesia, al trazar sobre ti la señal de la cruz, hiciste un verdadero garabato y Juanillo al hacer la genuflexión hizo una pirueta, que ya la quisiera para sí el mejor de los salimbánquis.

Estas inesperadas reconvencciones de don Froilán, nos molestaban un poco, pero estaban muy en su punto, porque era verdad cuanto nos decía.

—Una pregunta voy a hacer ahora a Gonzalo—añadió don Froilán—pues a él no le toca nada de lo que he dicho. ¿Sabes de qué está compuesto el hombre?

—Sí señor—contestó—de alma y cuerpo.

—Y al adorar a Dios rendidamente ¿se ha de hacer sólo con el alma o también con el cuerpo?

—Creo que también con el cuerpo.

—Muy bien, Gonzalo; porque la religión con la cual honramos a Dios, tiene *actos interiores*, que no por ser los principales excluyen a otros que son como secundarios, o sea, los *actos exteriores*.

Así, pues, las ceremonias de la liturgia—las genuflexiones, las inclinaciones, los golpes de pecho y todas las demás señales externas de reverencia a Dios—



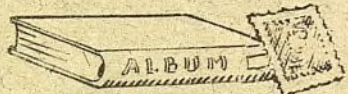
forman parte del ejercicio externo de la religión. ¿Entendeis, niños?

—Sí, señor—respondí yo entonces—; ahora me doy cuenta perfecta de todo. Me imagino que el estar de mala manera en el templo, hacer las genuflexiones a medias y trazar medianamente la señal de la cruz, es algo así como cuando uno se conduce descortesmente delante de un gran príncipe.

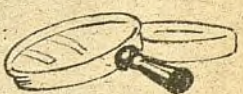
—Veo que has entendido muy bien, Juanillo; porque el exterior de nuestros cuerpos en las distintas actitudes que puede tomar, denota y refleja lo que se siente en el alma. Y así, es imposible que un buen cristiano, que se tiene y se dice creyente, se aireva a tomar en presencia de Dios una compostura indigna y hasta llegue a despreciar esas ceremonias que están instituidas por la Iglesia, para poner el cuerpo al servicio del alma y a ambos de Dios.

—Creo, don Froilán—dijo aquí Lepillo—que hemos entendido muy bien cuanto nos ha dicho. Ya puede encargarse Juanillo de escribir estas cosas en nuestra revista, pues muchos de nuestros compañeros se lo agradecerán.

Los tres amigos nos despedimos cortesmente de nuestro buen Froilán, prometiendo poner en práctica sus enseñanzas y yo se las trasmito ahora a todos mis queridos compañeros de España, a fin de que sepan dar a Dios el culto que le es debido tanto con el alma como también con el cuerpo. Así no se seguirán viendo en nuestras iglesias y en otros lugares, esas faltas externas al ceremonial litúrgico, que denotan poca fe y también muy poca educación.



## FILATELIA



### LECCIONES DEL DOCTOR FILATELIOS EL SELLO ROJO SU IMPORTANCIA Y VALOR

Nuestro buen doctor Filatelios lo conoce todo: ama el sello y donde hay un timbre de especial interés, allí está con su barba puntiaguda, con su larga nariz examinándolo todo. Siguió a las tropas nacionales en todos sus avances. Y por eso nadie mejor que él conoce todas las peripecias del sello tanto nacional como rojo.

—Díganos—le hemos preguntado—¿los sellos rojos tienen algún valor filatélico?

—Sin duda ninguna—nos contesta—aunque no tanto como algunos afirman exagerando con mala nota sus precios y tirando cuanto pueden contra el sello nacional y sus gloriosas sobrecargas.

—¿Es muy crecido el depósito de sellos rojos que se conserva?

—Muy crecido ciertamente. Al entrar las tropas nacionales en Barcelona, el señor Tarré, jefe de la Oficina de Exportación Filatélica Roja, que se había negado a seguir al Gobierno Negrín en su retirada a Gerona puso a disposición del Ejército de Ocupación el stok abundante que estaba encomendado a su custodia.

—¿Fueron muy numerosas las emisiones rojas?

—Más que el número de emisiones fué la cantidad de sellos en cada serie emitidos. Estos alcanzaron francamente cantidades

fantásticas, que han hecho que sus sellos se regalen en el Extranjero, a donde aflúan en abundancia extraordinaria ya que la peseta roja no tenía valor ninguno. Muchos sacaban el dinero que podían en sellos y esto originó una saturación del Mercado Extranjero sobre todo en Francia, que siempre les miró con especial cariño y complacencia. Por eso no es posible sigan manteniendo en el Mercado Nacional el tipo de valor actual tan exagerado. Se hicieron con miras al mercado y así sucedió por ejemplo que el Bloque Aéreo de Defensa de Madrid (sin dentar), se anunció al mercado en 500 dólares.

—¿Cuáles son las series que más valor han adquirido?

—La que más interés ha despertado entre todas las rojas, ha sido la Serie del Correo Submarino. Incomunicados los rojos por mar y por tierra, más por su cobardía que por la realidad de nuestros efectivos, idearon el Correo Submarino para poder regularizar su comunicación postal con el Extranjero.

Y así el Submarino C-4 el 12 de Agosto en plan de estreno hizo un viaje único de Barcelona a Mahón con una correspondencia bastante crecida. Y con esto se formó esta emisión tan interesante, aunque nunca tanto como el Comercio de algunas plazas se ha empeñado en sostener.

Hay otras emisiones, como Milicias, Confraternidad, etc., de bastante interés y de las que trataremos en el número siguiente.

FRANCISCO DE SANZ

(Continuará.)

## Noticias

## Filatélicas

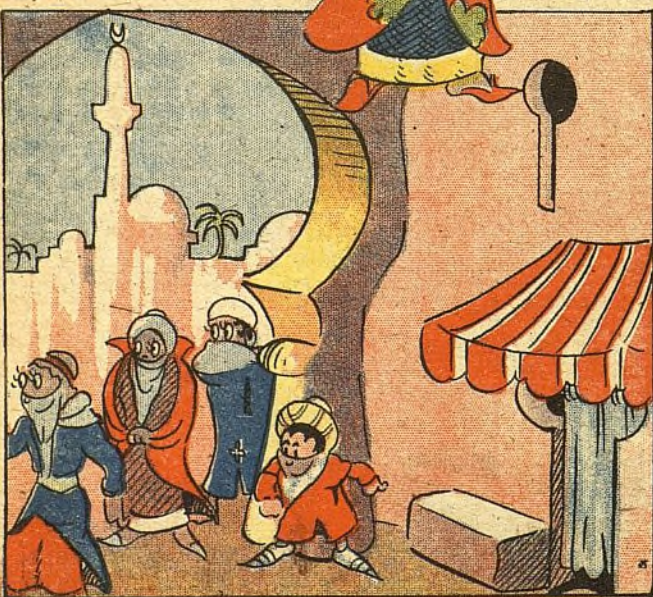




# EL FLECHA GUERRERO



## EN AFRICA

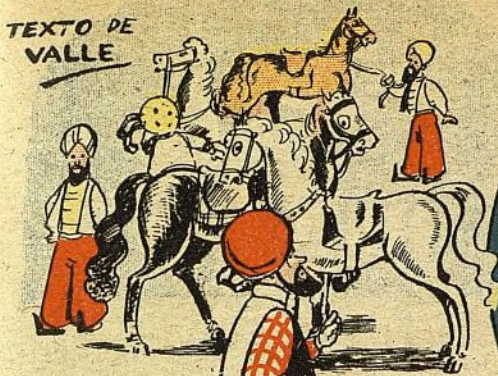


(CONTINUARÁ)



# LOS TRECE MERCADERES

TEXTO DE  
VALLE



Recogiendo los caballos que también habían sido pasados gracias a la barcaza, emprendieron de nuevo su ruta, no sin darle las gracias al barque-

ro y unas monedas de oro. Este más contento que unas cascadas desapareció como por encanto. Camina que te caminarás llegaron hasta el Torrente de los Ayes. Allí se cortaba el



camino por una zanja tan enorme que producía vértigo el asomarse a ella, y también lo mismo que en el lago

del fondo de ella surgían unas voces lastimeras pidiendo clemencia y socorro. Bandadas de pájaros extraños y muy negros revoloteaban por el abismo lanzando estridentes chillidos que se mezclaban con los ayes. —¿Qué hacemos ahora? —se preguntaron consternados los mercaderes. Allí hemos tenido la mano de Dios que nos ha ayudado mediante aquel barquero, pero aquí no hay forma humana de poder salvar este abismo. —¡Sí que la hay!



—contestó una voz detrás de ellos. Al volverse sorprendidos y recelosos por aquellas palabras que no esperaban oír, vieron con gran contento, que se hallaba a su lado el gigante feo que les había ayudado en el río.



—Voy a haceros inmediatamente un puente para que paséis —les dijo— pero debéis de tener mucho cuidado en no caer. Y arrancando con fuerza un hermoso árbol que había a pocos metros lo tendió de parte a parte. —Pasar uno a uno sin resbalar que yo desde aquí lo sujetaré para que no se mueva. Los mercaderes volvían a sentir escalofríos de miedo al tener que pasar el profundo



abismo por aquel puente improvisado. Con grandes cuidados y procurando no perder el equilibrio fueron uno

detrás de otro paso a pasito salvando la distancia. Cuando tocaron toda la tierra firme apenas podían res-



pirar de miedo. —¿Y los caballos? —le preguntaron al gigante. Aquello era ya más difícil. ¿Cómo hacer pasar un animal por encima del tronco? (Continuará)







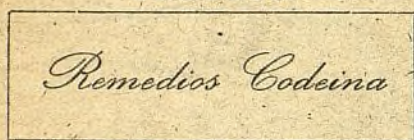
# Mesa revuelta



## LOGOGRIFO

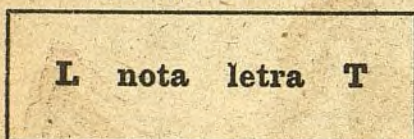
- 1234567890 — Máquina que se emplea en agricultura.  
 450367296 — Instrumento que usan los pastores para llamar al ganado.  
 83405965 — Untar y cubrir con barro.  
 4054690 — Nombre de mujer.  
 307856 — Necesaria en las carpinterías.  
 42169 — Demostración de cariño.  
 5036 — En los árboles.  
 769 — Verbo.  
 52 — Nota.  
 1 — Consonante.

## TARJETA



Léase un pueblo español.

## JEROGLIFICO



M.

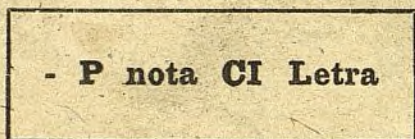
M. Nombre de un mar.

## ROMPECABEZAS

AAAA. C. E. G. MM.  
N. OOO. P. RR. S.

Formad con estas letras un refrán popular.

## JEROGLIFICO



**ROMBO** Cambiar los ceros por letras de forma que se lea horizontal y verticalmente: 1.º Consonante. 2.º Isla perteneciente a La Coruña. 3.º Santuario de Aragón. 4.º Municipio de Guipúzcoa y 5.º Vocal.

0

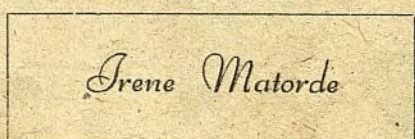
000

00000

000

0

## TARJETA



M.

LAS SOLUCIONES EN EL NUMERO PROXIMO

Al Jeroglífico:

REVUELTA

A la Tarjeta:

VALENCIA

Al Logogrifo:

ENVOLTORIO

Al Rombo:

L  
TIA  
LIBRO  
ARA  
O

Al Triángulo:

DI BU JA DO  
BU TA CA  
JA CA  
DO

Al Rompecabezas:

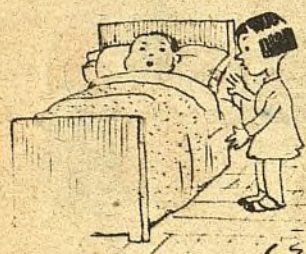
Quien mucho abarca poco aprieta.

# NUESTRO CONCURSO

Ha sido un éxito completo. Suben a muchos centenares los trabajos presentados, muchos de ellos de indiscutible valor artístico, literario y cultural. Desde luego podemos decir que ningún premio quedará desierto. Muchos trabajos de mérito relevante tendrán que quedarse sin premio alguno, pero en nuestra revista infantil publicaremos durante los meses siguientes aquellos que revelan verdadera habilidad y talento. Tenemos verdadero interés en descubrir los nombres de nuestros pequeños sabios y artistas y en dar alientos a cuantos sienten un comienzo o una realidad de inspiración para dibujar o escribir en prosa o en verso.

En cuanto se dé el fallo de los trabajos premiados pondremos los nombres de los agraciados en el primer número de nuestra revista que será el número 67, y les rogamos a aquellos que vean su nombre en nuestra sección, que nos manden inmediatamente el retrato para incluirlo en el número extraordinario que se publicará el mes de Abril.

## CHISTES



- ¡Juanito, despierta!  
 — No puedo.  
 — ¿Por qué?  
 — Porque no estoy dormido.

C.S.

— ¡Señora, diez céntimos para este pobre cieguecito!

— ¡Pero si de un ojo ya ve!

— Bueno, pues entonces deme sólo cinco.



C.S.

## VINOS Y CERVEZAS

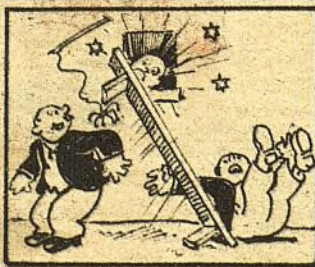
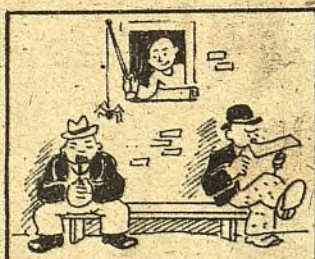


— ¡Me da pena verle entrar en la taberna!

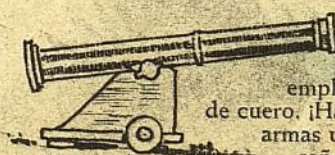
— ¡Anda, pues si me viese usted salir!

C.S.

Por hacer una diablura Juan perdió la dentadura



## CURIOSIDADES



Los ejércitos suecos del siglo XVII empleaban cañones de cuero. ¡Hay que ver que armas utilizaban estos señores cuando se «zumbaban la badana!»

Una gata adoptó y amamantó a una rata en Inglaterra en 1916. ¡Es curiosa la manera de pasar el rato con la rata!



## CHISTES



— Camarero, deseo un almuerzo que sólo me cueste dos pesetas, ¿qué me recomienda?  
 — Otro restaurant, señor.



# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

## EL RACIMO DE UVAS

Una madre dió a su hija un racimo de uvas. La niña pensó que aquel racimo le gustaría a su hermano y se lo llevó. Su hermano lo tomó y dijo: «Nuestro padre, que trabaja allá abajo, debe estar cansado; llevémosle este racimo. El padre a su vez, tomó el racimo, y viendo a su mujer no lejos de allí se apresuró a llevárselo. Así el racimo de uvas volvió a las manos que lo habían dado, y la madre dió al cielo las gracias por el amor y la unión que reinaba entre todos los miembros de la familia.

Tánger

Francisco Pérez

Miguel Melgar,  
15 años.—Ronda.

## A LA BANDERA ESPAÑOLA

Roja y gualda la enseña española, de la patria es herencia y honor; mantengamos incólume siempre de esa enseña el glorioso esplendor.

Ved el rojo, de sangre española, ved el gualda, reflejo del sol; dice el rojo al soldado: heroísmo; dice el gualda a los héroes: honor. ¿Quién habrá que al mirar la bandera roja y gualda del pueblo español no le ofrezca a la patria su sangre, no esté pronto a morir por su amor?

Do quiera que en playas remotas rompe en olas el mar rugidor, suena el viento canciones de gloria, vibra espléndidos rayos el sol, allí España de Cristo hallado la bandera de paz y de amor; de Cervantes se escucha el idioma, rojo y gualda allí ondea el pendón.

Roja y gualda la enseña española, etc.

Tomelloso (C. R.) Encarna Cifras

## DESPUES DEL ENTIERRO DE JOSE ANTONIO

En tu guardia eterna sobre los luceros a España ya vigilas de todos el primero.

José Antonio, en paz descanse ya tu cuerpo que es sagrado en este Monasterio tesoro inmaculado que España a ti te ofrece pues tú bien lo mereces cual héroe inigualado.

Sobre robustos hombros viniste de Alicante donde aquellos monstruos a ti te fusilaron cumpliendo la ordenanza que siembra la matanza de hombres tan honrados.

José Antonio, presente por siempre ya estarás en estos que tu frente guiaba al ideal de resurgir a España que resurgida está por obra del Caudillo de la España Inmortal.

Cuando a tus escuadras guiabas en los tiros que cantan el combate muchos de ellos han ido para acompañarte y sobre los luceros donde eres el primero entonces ya con ellos el Himno de la Paz que gracias al Caudillo de la España Inmortal la paz vuelve a triunfar de la fiera rival.

Cuando te fusilaron en medio te encontrabas de cuatro requetés y cinco camaradas gritando ellos contigo los Arribas a España.

Y en este cruel cuadro que la fiera marxista a ti te dibujó en él ya se empezó de buenos requetés y fieles falangistas la muy grandiosa obra de la «Unificación».

Antonio Hernández Jaraiz de la Vera (Cáceres)

Luis Samaniego  
San Sebastián



Pepe Ternera.



José Luis Aparicio  
13 años.—Ampuero.



Luis Carlos Zanatta  
13 años.—Barcelona.



Raimundo Cabo  
Salamanca.



Juan Livianos  
Salamanca.



Delfín Gonzalo  
12 años.—Logroño.



Juan Livianos  
Salamanca.

## BUZON

NOTA: ¡Simpatiquísimos colaboradores de «Flechas y Pelayos»!—De nuevo voy a repetir el aviso que en números anteriores os tengo ya hecho. Sabréis que con el traslado de la revista a esta capital de España, ha sido tan grande el número de vuestros trabajos que se han ido acumulando, que por el momento, nos es de todo punto imposible el darlos a todos publicación en la única página de nuestro semanario; sin embargo,

estad seguros que todo aquel dibujo que haya venido en las debidas condiciones, es decir, hecho con tinta china y con buena presentación, será publicado según le vaya llegando el turno, en las páginas de la revista.

Contestación a las cartas siguientes:  
L. Mejías. Tu dibujo es precioso y muy limpiamente hecho; otra vez no te olvides de poner los años y el lugar donde resides,—

## LA BANDERA

La Bandera es la insignia de tela asegurada a una asta, que por sus colores nos da a conocer el país a que pertenece. Cada nación tiene su bandera. Todo individuo bien educado mira con respeto la bandera de cualquier país, porque le gusta que también respeten la del suyo, que tanto le entusiasma. Los hombres todos tienen gran cariño a su bandera. ¿Por qué será? Porque la bandera representa a la patria. La bandera de España es roja y amarilla. Entre dos bandas del primer color hay una del segundo. Los ojos la miran con cariño, los corazones saben quererla, y la boca y los labios dicen: esa es mi bandera, la bandera de España, la de todos los españoles.

Ignacio Lasala

San Sebastián 12 años

## ESTA NOCHE ES NOCHEBUENA

Esta noche es Nochebuena No debe usad de llorar El maestro nos ha dicho Que a las doce nacerá El Rey de Cielos y Tierra En un sagrado portal. Para cuando nazca el Niño Poderle proporcionar Con su fatigado aliento Calor y mucha humildad. — Dame un besito, mi vida Vaya, ya no lloro más Pero, mi querido hijo, No se me puede olvidar Que esta noche hace tres años Mataron a tu papá. Unos canallas marxistas Por envidia y por leal. — No llóre, madre querida, Los Reyes Magos vendrán Y me traerán una espada Para poderme vengar Cuando sea mayorcito La muerte de mi papá. Málaga Lolita Mahiques

## AL SEMANARIO «FLECHAS Y PELAYOS»

Este grato semanario es una gran ilustración pues chicos y grandes sentimos por él fuerte pasión. Trae cuentos formidables en magníficos colores y también a Mari Pepa la cual es inolvidable. A este gran Director yo le envío mis aplausos ya que él a mí me divierte con el gran semanario de los «Flechas y Pelayos»!

Mary Menchu Logroño R. de Elguézabal

## «A NAVARRA»

Navarra tiene cadenas y también la laureada ganada por sus bravos hombres con su sangre derramada. El Caudillo se la otorgó al comprobar su heroísmo; todos prefirieron morir antes que ver a España en manos del comunismo. ¡Viva Navarra valiente! ¡Viva su Glorioso Ejército! ¡Viva España! ¡Viva Franco que es nuestro invicto Caudillo!

Logroño Mary Menchu

Pedro Germán  
13 años.—Madrid.



C. Llanos—Irún



Juan Luis Pinzón  
13 años.—Huelva.



Santiago Macip  
12 años.—Vinaroz.



Josefina Suris  
Casá de la Selva.



F. Delgado.

José María García  
7 años.—Madrid.



C. F.



J. M. Llanos  
6 años.—Irún.



Maria Carmen  
11 años.—Bilbao.



José Mata  
15 años.—Valladolid.



Sabinó Bengoa  
Portugalete.



Loli Bengoa  
Portugalete.



Maria Aurora Confi  
11 años.—Lugo.

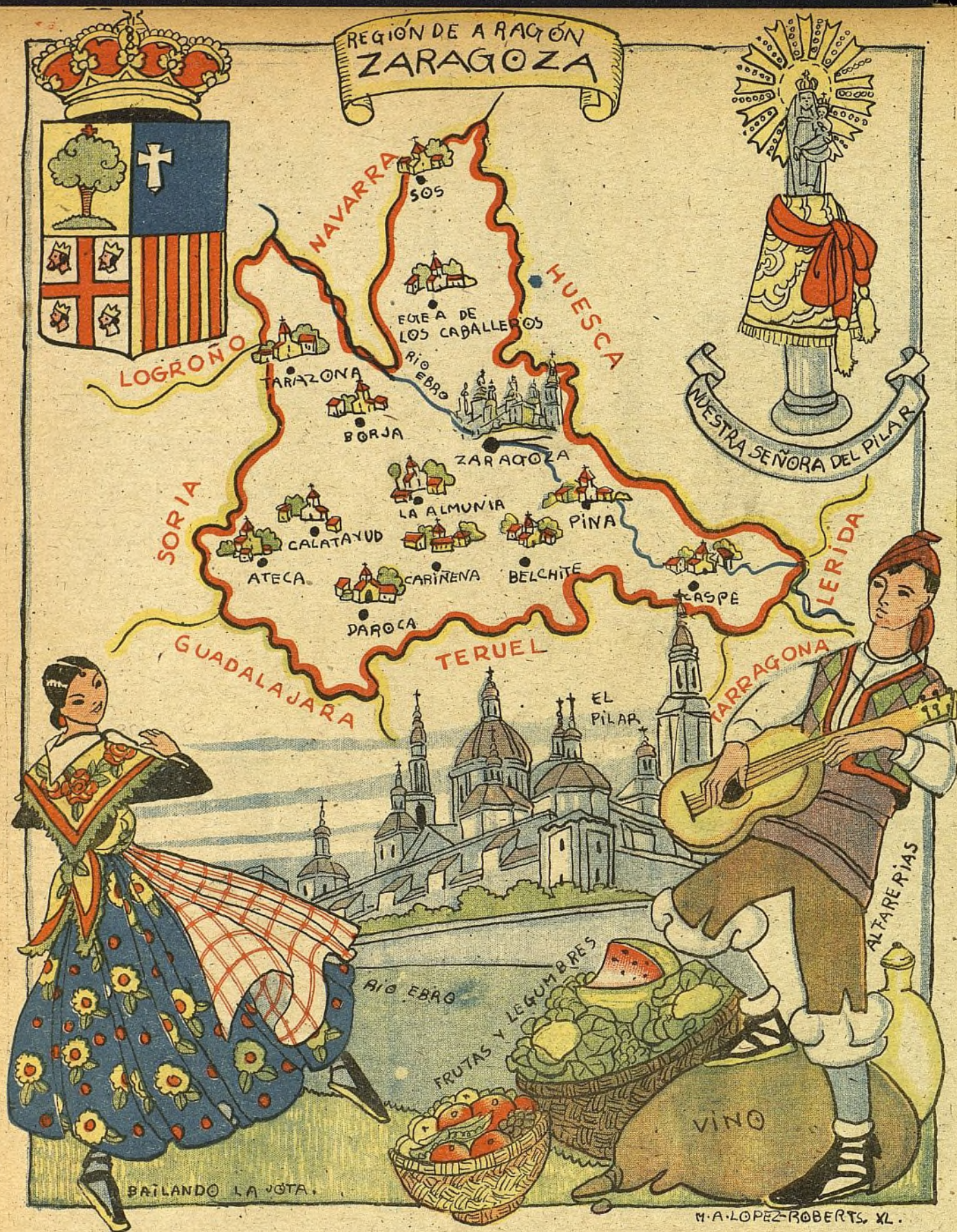


Gerardo Martínez  
10 años.—Tudela.



Maria Dolores  
11 años.—Gerona.





(SE DIVIDE  
EN TRECE  
PARTIDOS  
JUDICIALES)

**Zaragoza.**—Diócesis arzobispal de Aragón, a orillas del río Ebro. Es ciudad muy antigua, que existía ya en la época romana. Durante la guerra de la Reconquista, fué el núcleo del reino de Aragón. En 1809, al ocurrir la invasión francesa, fué una de las ciudades que más heroicamente combatió contra el enemigo, siendo su resistencia el asombro del mundo entero. Sus principales monumentos son el templo de Nuestra Señora del Pilar, donde se venera la imagen de la Santísima Virgen, la cual, según la tradición, vino en carne mortal a Zaragoza y entregó la imagen al Apóstol Santiago, que edificó una capilla, la iglesia

actual es muy hermosa y fué empezada en 1681 y a ella acuden peregrinos de todas partes, para venerar la santa imagen. La catedral, llamada La Seo, es también magnífica y sus obras se empezaron en 1412. Sus productos principales son: frutas, trigo, aceite, remolacha, vino y cáñamo. Cria de ganado, fábricas de muebles, papel, jabón, curtidos, bizcochos, tejidos de algodón e hilo.—Fundiciones de cobre y hierro.

**Pina.**—A orillas del río Ebro. Alfalfa y cereales. Cria de ganado lanar, mular y caballar. Abunda la caza.

**Egea de los Caballeros.**—Cereales, lino y cáñamo. Telares de lienzos. Cria de ganados, especialmente de toros bravos.

**Sos.**—Terreno montuoso. Muchas huertas. Cria de ganado lanar y cabrio. Es población pintoresca y entre sus principales monumentos se destacan la Casa Consistorial y el Palacio de los Sada, célebre por haber nacido en él, en 1452, el rey don Fernando El Católico.

**Tarazona.**—Sede Episcopal. Se encuentra en una pintoresca vega, cubierta de chopos y álamos. Patatas, cáñamo, lino, remolacha y frutas. Fábricas de cerillas, conservas, hilados y barinas. Su catedral es hermosa y se supone que sus obras comenzaron en el año 1152. Fué ciudad importante durante la invasión romana. Fué reconquistada a los

árabes en 1118 por Alfonso I de Aragón El Batallador.

**Borja.**—Cereales, cáñamo, frutas, hortalizas, aceite y vino. Cria de ganado y de gusanos de seda. Fábricas de aguardiente, fideos, jabón y tejidos de lana y seda. Existía en tiempo de los romanos y fué tomada a los árabes por el rey Alfonso I de Aragón.

**Caspe.**—Vino, aceite, frutas, legumbres y hortalizas. Cria de ganado vacuno, caballer y cabrio. Es población antiquísima y se cree su fundación remonta a dos mil años antes de la Era Cristiana. Fué conquistada a los moros por el rey Alfonso el Casto, en 1168.

**Calatayud.**—Frutas, hortalizas, vino y cereales. Fábricas de curtidos, jabón, chocolate, azúcar de remolacha y alfarerías. Entre sus edificios son dignos de mención los siguientes: La Colegiata de Santa María la Mayor, antigua mezquita árabe, que fué erigida en Colegiata por el rey Alfonso I El Batallador y la Colegiata del Santo Sepulcro. La ciudad de Calatayud es la antigua Bilbilis y antes de la dominación romana, ya era célebre por la fabricación de armas y sus espadas eran muy estimadas. En la época romana se llamó Augusta y tuvo el privilegio de acuñar moneda. Alfonso I de Aragón la reconquistó a los árabes en 1120. Se distinguió mucho en la guerra de la Independencia, ca-

yendo en poder de los franceses y siendo liberada por Juan Martín El Empecinado y Durán.

**Ateca.**—Vinos. Hermosa vega.

**Carriena.**—Vinos muy estimados, olivos, cereales, legumbres y garbanos. Cria de ganado. Fábricas de barinas, aguardiente y tejidos de lana. Tiene una hermosa iglesia parroquial. Fué fundada quinientos años antes de la Era Cristiana. Al estallar la guerra de la Independencia, se formó un nutrido grupo de voluntarios, que hicieron grandes proezas.

**Belchite.**—Cereales, vino, aceite, azafrán, legumbres y frutas. Fábricas de tejidos de lana y aguardiente. En 1116 fué conquistada a los árabes por el rey Alfonso I El Batallador. Durante la última guerra, fué uno de los sitios más castigados de España por la barbarie roja.

**La Almonia.**—Mucho arbolado. Olivos, viñedo, cereales, frutas abundantes, lino y alfalfa. Cria de ganado lanar. Fábricas de jabón y curtidos.

**Daroca.**—Vino, cáñamo, hortalizas, frutas muy sabrosas, sobre todo los melocotones. Fábricas de hilados. Molinos barineros. Hornos de ladrillos y tejas. Su principal edificio es la iglesia de Santa María, comenzada en el siglo XIII. Se supone que Daroca fué una de las ciudades más antiguas de España. Después de conquistar Zaragoza Alfonso I, arrancó a Daroca del poder de los árabes.